

## HOMENAJE AL DR. GABRIEL DEL MORAL †<sup>1</sup>

GLADYS LIZABE

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

Un Homenaje es siempre una ocasión de reconocimiento colectivo hacia la persona y la labor de alguien que logra sobresalir por sus valores personales y su fibra íntima, por su esfuerzo y sus logros, por sus méritos y su trascendencia, aspectos que lo distinguen de entre los demás. Un Homenaje implica también el balance de lo que esa persona sembró y sin lugar a duda la siembra del Dr. Gabriel del Moral en el ámbito personal y educativo fue amplia y generosa. Por eso, estas breves palabras intentan presentar retazos de una vida que integradas en una semblanza por cierto acotada e imperfecta y nacida al calor de la amistad, se une a otras que, en distintas instituciones educativas donde Gabriel desarrollaba su actividad profesional y a la que tan sentida y emotivamente realizara el Departamento de Inglés de nuestra Facultad hace poco, en junio de 2009, han querido rendir homenaje a un colega, amigo, profesor de inmensa generosidad personal e intelectual a cuya puerta un día- con seguridad demasiado pronto- *un día la muerte vino su puerta a tocar*.

Conocí a Gabriel a su llegada de Estados Unidos cuando regresó a su tierra natal con un brillante doctorado en Lingüística Hispánica, obtenido con las más altas calificaciones en la Universidad de Illinois en Urbana- Champaign, donde logró su ansiado y merecido Ph.D. Su regreso a Mendoza, como la de

---

1 Las presentes palabras de apertura y Homenaje fueron pronunciadas el 20 de agosto de 2009 por la Dra. Gladys Lizabe, Presidenta de las *IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios de las Mujeres* y *V Jornadas sobre la Mujer Medieval*, realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

tantos otros jóvenes soñadores y en búsqueda de otros aires y otros cielos, estuvo marcado por sueños y esperanzas pero también por sinsabores e frustraciones que compartimos en sinceras y abiertas conversaciones en las que Gabriel siempre recordaba sus experiencias de vida tales como haber luchado para obtener su beca en el extranjero, haber sido ayudante de lenguas, haber vivido otras formas de concebir el mundo, la vida, la educación, haber vivido también la soledad y la nostalgia por la familia, por los amigos, por el asado del domingo y las acequias y el perfume de los tilos .... En estas charlas de café y vivencias compartidas, Gabriel también compartía su mirada sobre la universidad en Argentina, sobre la problemática de sus niveles y la formación de sus profesores, sobre el aprendizaje de lenguas, sobre todo del español como lengua extranjera... Todas estas conversaciones sobre su vida presente y sobre la pasada hicieron de Gabriel un amigo cálido y colega objetivo y franco con quien se podía reflexionar y discutir abiertamente sobre temas que hacían y hacen a la vida de los afectos, de los vínculos y a los del quehacer profesional diario.

Una de las situaciones más duras de su vida fue cuando volvió y sus primeros intentos por entrar a alguna cátedra de nuestra Facultad donde se había formado y había obtenido su título de Profesor y Licenciado en Lengua inglesa de su promoción resultaron vanos. Sin embargo, al poco tiempo, Gabriel logró incorporarse como profesor a su tan querido Departamento de Inglés, comenzó a dictar clases de español como lengua extranjera en el CELE y obtuvo merecidamente cátedras en el Instituto Terciario de Rodeo del Medio y en la Universidad del Aconcagua, en Mendoza. Y recuerdo estas primeras épocas de Gabriel porque muy bien podría haberse dedicado a otras labores profesionales, pero si el denominado *llamado de la vocación* existe, éste se hizo realidad en Gabriel.

Debo reconocer que de Gabriel me impactaba la pasión y la energía para enseñar, una pasión que le hacía buscar y compartir la bibliografía y últimas teorías sobre temas lingüísticos y culturales en Inglés y español, sobre metodología de las lenguas extranjeras, artículos en formato papel y en Internet, los escuetos correos en los que nos anunciaba. *Consultá esta dirección sobre comprensión o Aquí va este artículo sobre películas- Gabo-...* todo válido si permitía mejorar sus clases o el aun más tímido y parco: *Cómo te fue* que nos hacía llegar en escuetísimo mensaje de texto cuando teníamos una presentación de avance del Proyecto. Todavía recuerdo que cuando uno iba a visitarlo a casa, no sólo nos recibía con la alegría del reencuentro y una refrescante bebida o reconfortante café preparado con inmenso amor por Coca, su mamá, sino que no nos íbamos sin un libro prestado, o un artículo que él mismo nos había fotocopiado para que lo tuviéramos y nos actualizáramos en tal o cual tema... y tengo grabada la imagen de su figura en el portal de la casa paterna en calle Italia, entornando levemente la puerta y levantando en una mano ese CD con música o entrevistas que nos ofrecía desde el corazón para que trabajáramos la comprensión auditiva en nuestras clases de lengua extranjera. Y si la enseñanza fue su verdadera vocación también lo fue para Gabriel esa tangible generosidad intelectual que agradecíamos y valorábamos y que no nos dejaba ir con las manos vacías.

Un ámbito en el que Gabriel demostró una vez más sus capacidades humanas e intelectuales fue como Co-director del Proyecto de Investigación a mi cargo, aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica 2007-2009 para la *Producción de material audiovisual para la clase de ELE- Nivel intermedio*. Para su elaboración, Gabriel dedicó interminables horas al visionado de videos y CD en la Biblioteca digital de nuestra Universidad y en su casa, así como muchas otras a la transcripción del material seleccionado. Desde 2007 hasta finales del 2008, cuando ya estaba enfermo, me consta el esfuerzo que realizó para conti-

nuar con la selección de fragmentos y hasta el 30 de diciembre de 2008, cuando fui a saludarlo para Fin de año, insistía en que le dejara más videos para ver y transcribir. Su dedicación al Proyecto, su búsqueda bibliográfica y lecturas, sus intuiciones e ideas, sus planteos didácticos y sugerencias contribuyeron a que la evaluación final de julio 2009 fuera ‘excelente’ con sugerencia de continuarlo. No en vano esta primera producción se llama: *El libro de Gabriel*.

En relación con este proyecto, Gabriel demostró una actitud y una capacidad interdisciplinarias que me atrevería a decir se originaban en su forma de ser y de hacer y también en su formación en Inglés. Él, como así también nuestros colegas de lenguas extranjeras, poseía ese don de entender y valorar otros mundos y otra lengua por lo cual resultaban tan provechosas sus sutiles y profundas observaciones sobre qué, cómo y por qué enseñar lo que se enseñaba en una clase de español como lengua extranjera. En este marco, estuvo muy orgulloso aunque estresado de ser convocado junto con dos colegas- Victoria Magariños y Alicia Marconi- por la Comisión del DESE-LES- Desarrollo sostenido del español como lengua extranjera y segunda- para que organizara, dictara y evaluara un Curso teórico-práctico de capacitación en docencia e investigación en ELE en marzo 2008. Realmente fue un placer haberlo tenido de profesor y los y las colegas que fuimos sus eventuales alumnos, disfrutamos de sus conocimientos y de las energías que desplegó en sus clases con nosotros.

Otro aspecto que maravillaba en Gabriel era que su pensamiento funcionaba como un espejo y se referenciaba en dos lenguas: la materna heredada y la otra, el inglés, adquirido y amado. Todavía recuerdo la alegría que tenía cuando en sus clases había abordado una poesía de Alfonsina Storni y sus alumnos habían quedado prendados del hondo lirismo de la poetisa mencionada luego de su explicación. Esta honda percepción del universo femenino fue una de las razones por las que participó

entusiasta de las Jornadas que hoy nos convocan. Todavía recuerdo su disponibilidad para investigar el tema sobre quiénes y cómo enseñaban el inglés en la Argentina del siglo XIX, el que nos llevó a las maestras americanas traídas por Sarmiento y la enseñanza del español como lengua nativa en esa época. Cuánto discutimos y nos reímos por las cartas de estas docentes en las que referían las tardanzas de nuestros chicos a la escuela, su falta de higiene... así como nos sorprendimos porque se atrevieron a elegir un proyecto profesional propio para el cual debían realizar un largo viaje solas, vivir solas, en un país con una religión diferente. Todavía me parece ver a Gabriel leyendo un artículo que contaba que esas mujeres usaban faldas cortas (al tobillo), conocían distintos países, se atrevían a discusiones públicas y dominaban varios idiomas. Quién sabe con cuánto de esta información él mismo se identificaba por el hecho de haber estudiado en otro lugar, bajo otra lengua y bandera.

El máximo premio que valoraba era que sus alumnos aprendieran, aprendizaje que estos retribuían y retribuyeron silenciosamente cuando lo operaron: quisiera por ello recordar en esta ocasión a todas los alumnos y alumnas que se presentaron masivamente en Hemoterapia del Hospital Español a donar como si en cada gota de ella estuviera presente y significado el afecto y reconocimiento a todo lo que de un gran profesor habían recibido. Recuerdo que la sala de espera de Hemoterapia explotaba de alumnas- hasta de la tía de una de ellas que habían concurrido a donar sangre- y hasta integrantes de nuestras propias familias que se hicieron presentes para colaborar, en lo que se pudiera, con él. También recuerdo el '*cuaderno de los buenos deseos*' que en la sala de espera de Terapia le inauguramos con dos alumnas de Rodeo y que circuló entre sus amigos, colegas, alumnos para que pudieran comunicarse con él a través de la escritura. Unos le deseaban '*Qué te sientas mejor*', otros le confiaban: '*Gracias para todo que has dadome*' – alumna extranjera del CELE, Jojo Jawassall, 7 junio 2008- ; otros le enviaban

‘*besos con muchos cariños*’- Aida Golsack- .

Pero sin duda, esta bondad de alma y don de gente de Gabriel tiene una ‘marca de agua’ y es la que recibió de su casa y si este es su Homenaje es también el Homenaje a Coca, su mamá, y a Juan Carlos, su papá, quienes con inmenso amor lo incentivaron y apoyaron siempre en la realización de sus sueños y proyectos y con intensa dedicación, ternura y entereza sostuvieron y acompañaron a Gabriel, gran amigo y profesor, franco, de perfil bajo, tímido, bondadoso, también refunfuñón tantas veces con razón como nos recordara Lily Aguilar, entusiasta por la enseñanza y el saber, obsesionado por lo que hacía, perfeccionista, de gran corazón...

Esta semblanza hecha de recuerdos sólo ha pretendido erigirse en una paleta de colores cuyas pinceladas nos devuelven la inmensa humanidad de nuestro colega el Dr. Gabriel del Moral, humanidad que en cada una de sus acciones- las diarias y domésticas y las profesionales y académicas- demostró con la generosidad, sinceridad y alegría. Sé que desde el lugar que esté, Gabriel nos mira, nos acompaña y hasta nos saluda desde esa puerta de la eternidad a la que todos un día seremos llamados a cruzar y sé también que su ejemplo como docente y amigo es muy difícil de borrar. Que este sea su Homenaje y el de sus padres, es lo que el afecto y el respeto y admiración profesional obligan hacia una persona que nos dignó y distinguió con su amistad. Y digamos con Vero: *extrañamos tu risa en los pasillos*, o *El amor une corazones y obra milagros* – Mamina, 94 años- o el ‘*Hay que poner mucha fuerza para pasar este rato*’ de Marcela, o ‘*la carta que te voy a escribir con un montón de cosas que he pensado de vos*’ de Amparo, o el ‘*Hi, genio*’ de Lili, y hasta el mensaje de nuestra Decana Adriana García que se dirigía al *mi muy querido Gabriel* confiándole: *todos te necesitamos y queremos, has movilizado toda una comunidad educativa y puedo decirte que no es común que una persona convoque el afecto de tantas personas*. Sus palabras así como

las de las otras personas que lo acompañaron y nos acompañan hoy en este, su Homenaje, bien pueden sintetizarse en lo que una de sus alumnas le escribió: *Nuestros corazones quedan con vos*. Hasta siempre, dilecto amigo y colega.